

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander, un mes 1 peseta 75 céntimos; 3 meses, 4-50.—En el resto de España, 3 meses 5 pesetas.—Extranjero, 6 meses 20 id.—Antillas Españolas, 6 id. 25 id.—Repúblicas hispano-americanas, un año 50 id. PAGO ADELANTADO.

CAMARGO (SANTANDER)

Viernes 27 de Octubre de 1882.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0,25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 id. de id.—Cuarta plana, 6 id. de id.—Comunicados, 0,25 id. de id. línea.—Papeletas de defunción, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 80.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, Librería Católica, y en los principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en Libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de comunicaciones por medio de carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. Toribio Saldaña.

Mutu-proprio de Su Santidad

En el *Monitor*, de Roma, ha visto la luz el siguiente *Motu-proprio* del Padre Santo, con motivo del incidente conocido de nuestros lectores y ocurrido entre un arquitecto y un mayordomo del Vaticano, y particularmente á causa de la intervencion irregular tomada en dicho asunto por la autoridad italiana:

«En la situacion penosa y difícil creada á la Santa Sede por la expoliacion de Roma y de sus Estados, Nos hemos creído necesario proveer, por medio de un *Motu-proprio* especial á la marcha regular de nuestras administraciones, adoptando algunas medidas extraordinarias que respondan lo mejor posible á las exigencias del periodo excepcional que atravesamos.

«Como fuera de las relaciones económicas y disciplinarias que rigen las diversas administraciones de nuestra casa pontifical, pueden surgir con ellas discusiones y pleitos, fundados en títulos de justicia; como Nos no podemos además admitir, en tales cuestiones de orden interior, la intrusion de autoridades extranjeras, y por otro lado, no queremos cerrar en manera alguna la vía del exámen jurídico de estos litigios y discusiones, Nos estimamos necesario proveer al curso regular de la justicia, en el modo y forma que Nos es permitido por las dificultades de Nuestra situacion.

«Así, pues, en la plenitud de Nuestra autoridad, Nos instituímos por nuestro presente *Motu-proprio* dos comisiones, compuesta cada una de tres Prelados nombrados por Nos, á las que podrá recurrir en primera y segunda instancia cualquiera que crea tener derechos y acciones que ejercitar contra las administraciones dichas.

«Estas comisiones, despues de examinar maduramente las razones de las partes, pronunciarán los decretos relativos; y en el caso de que estos no concuerden entre sí, habrá un juicio de tercera instancia, reuniéndose las dos comisiones, bajo la presidencia del Auditor general de la Reverenda Cámara apostólica.

«Estas disposiciones serán ejecutorias, y producirán pleno efecto hasta que Nos dispongamos otra cosa.

«Nuestro Cardenal secretario de Estado queda encargado de establecer las reglas prácticas para su ejecucion.

Dado en nuestro Palacio Apostólico del

Vaticano el 25 de Mayo de 1882, el año quinto de Nuestro Pontificado.

»LEON XIII PAPA.»

¿Qué hace D. Carlos?

La respuesta nos la dá un periódico belga.

Oigámosla:

«La «villa», dice, que D. Carlos habitaba en Viareggio es una vasta posesion legada á D.^a Margarita por su padre Carlos III. La superficie de esa tierra señorial tiene tres kilómetros de largo y dos de ancho, y es célebre en ella una alameda de pinos marítimos, que se prolonga hasta perderse de vista, con más de mil metros de anchura. El palacio no es muy grande, ni está amueblado suntuosamente; pero se admira en él una capilla artística, rica en estatuas y adornos de mármol.

Sin embargo, D. Carlos y su familia prefieren frecuentemente, para el cumplimiento de sus deberes religiosos, la iglesia de Viareggio, poco lejos de allí, puesto que la verja del palacio está al lado de la estacion del camino de hierro.

Puede ser tambien que D. Carlos y doña Margarita se complazcan en gozar un poco, al atravesar el pueblecito, de la verdadera popularidad que han sabido conquistarse en todos aquellos contornos, con su benevolencia, su piedad, sus diligentes cuidados con los enfermos y sus socorros á los desgraciados.

Y ahora, ¿por qué ha hecho el príncipe un viaje á Venecia?

D. Carlos ha ido allá con un secretario íntimo para visitar el palacio recibido por él, como regalo de su madre, al mismo tiempo que D. Alfonso, simple soldado entre los zuavos pontíficos, allá en otro tiempo, recibió otro palacio tambien en Venecia.

Si este palacio le agrada, D. Carlos vendrá á pasar en él algunos meses del año, alternando con una estancia en Londres y una temporada de baños en Viareggio.

Mas á la hora presente vive en la tristeza y el duelo que aflige á toda la familia real de España, porque la duquesa María Pía, hermana del rey de Nápoles, muerta en Biarritz estos dias, era esposa del duque Roberto de Parma y, por consiguiente, cuñada de D.^a Margarita.»

Suceso prodigioso.

En *El Semanario de Manresa* se ha publicado la siguiente acta:

«En el año del Señor de 1882, dia 29 de Setiembre, en el pueblo de Palau de Anglesola, provincia de Lérida, obispado de Solsona, á las doce en punto de la mañana, despues de haber bendecido la campana de peso 900 kilos, que fué construida por don Juan Mestres, de Manresa, cuando todo el católico pueblo se hallaba allí reunido para subir dicha campana á la torre; en el momento de entrarla al punto destinado, puesto encima de las abrazaderas el operario Alejo Lucena, se rompió la cuerda y cayóse la campana, sin sufrir detrimento alguno, de la altura de 130 palmos, y por un prodigio de la Divina Providencia el referido operario, sin que nadie haya podido comprender cómo se habia podido sostener por algunos momentos, fué sacado por sus compañeros de tan inminente peligro, sin que hubiese sufrido la más leve contusion; y en virtud del expresado prodigio, todos los católicos del pueblo han hecho un voto, rezando el santo Rosario con música por las calles públicas, en accion de gracias al Señor por haber librado de la muerte al expresado Lucena y demás personas que milagrosamente se salvaron.

El Cura-párroco, Francisco Solá.—El Alcalde, Juan Pastó.—El Juez municipal, José Roca y Sabaté.—El Comisionado, Jaime Espinet.»

La mariposa.

IDILIO.

Mira, corazon, aquella
Sutil mariposa bella
Y el niño que la persigue;
Si alcanzarla no consigue,
Corre sin cesar tras de ella.

Mira qué linda, qué ufana,
Qué donosa y qué liviana
Su gracia ostenta y su aliño;
Y mira tambien el niño
Cuanto en prenderla se afana.

Zalamera y caprichosa,
Ya se encumbra, ya se posa
con encanto peregrino
En la punta de un espino,
O en el cáliz de una rosa.

Ya le espera al pequeñuelo
Para acrecentar su anhelo:
Se llega á cogerla ufano,
Y cuando él tiende la mano,
Ella torna á alzar el vuelo.

¡Cómo lucen sus colores
Para envidia de las flores!

¡Con qué gracia y qué donaire
Vá estendiendo por el aire
Sus encantos seductores!

Sobre la luz se desliza
Y se dora y se matiza
De mil maneras ¡qué espanto
Que el niño la siga tanto,
Si es tan hermosa que hechiza!

Esta vez ya no se irá...
Segura la tiene ya...
Contento la mano posa...
¡Ah! pero la mariposa
Serena volando vá...

Deja á los dos que trabajen,
Deja que suban y bajen,
Pero mira, corazon,
¡No ves en ellos la imágen
De tu adorada ilusion?

Tambien tú sigues tres de ella
Porque te parece bella;
Tambien por ella te afanas,
Tambien los cerros allanas
En incesante querella.

Tambien tú corres igual
Tras de tu bello ideal,
Creyendo que, si le alcanzas,
Vivirán entre bonanzas
Sin ese anhelo fatal.

Tambien á tí te contrista
El que á tu antojo resista
Cuando se te aleja y cuando...
Pero sigamos mirando,
No se nos pierdan de vista.

Sobre una flor se detiene
Otra vez, y el niño viene...
¡Y le engañará otra vez,
Volando con esquivéz
Cuando por suya la tiene!

... Mas ¡qué hace la coquetuela
Qué hace ahora que no vuela
Si el niño casi la toca?
¡Despues de marearle loca,
Por fin su penar consueta!

¡Cuánto el muchacho se apura
Saboreando su ventura!
¡Cómo el aliento reprime?...
La mano con fuerza oprime...
¡Vuela?... No: ya está segura.

Ya canta victoria ufano,
Ya su anhelo no fué vano,
¡Qué dicha! Ya la cogió.—
Abre el puño y ¡qué encontró?...
Polvo que mancha la mano.

A. DE VALBUENA.

— 342 —

mil colores que adornaban mágica y caprichosamente todo el conjunto.

Por fin, la comitiva papal salió de la sacristía y empezó á marchar muy despacio por aquel majestuoso edificio.

El Santo Padre llevaba el traje de los dias de gran ceremonia: capa bordada de oro, tiara, y era llevado en la *sedes gestatoria*, (1) desde la cual daba la bendicion al pueblo, que se arrodillaba cuando Su Santidad iba á pasar.

Al poco rato dió principio la misa con toda la pompa con que se acostumbra celebrar cuando el Papa está presente; el celebrante era un Cardenal; los cánticos sagrados resonaban melodiosamente bajo aquellas elevadas bóvedas, y Magdalena, extasiada, creía hallarse en el cielo.

Arrodillada en la capilla, orando con su acostumbrado fervor, no vió al pretor acercarse al Trono papal y recibir de manos del Pontífice cien escudos de oro para la Congregacion. Tambien ignora que los cardenales han añadido cada uno un escudo de oro á aquella ofrenda paternal,

(1) El trono en que llevan al Papa en semejantes dias.

— 343 —

y que lo mismo han hecho todos los Prelados formando con esto parte de aquel fondo de caridad de donde ha de salir para ella misma un dote suficiente que la abra la puerta de la santa casa por la cual suspira tan ardientemente.

Enbebida en el rezo y en la meditacion hubiera permanecido así largo rato, sin advertir nada de cuanto pasaba á su alrededor, si una de sus compañeras no la hubiese advertido caritativamente que se levantara porque iban á subir al coro.

Terminada la misa, el Pontífice, de pié en su trono, levantó los ojos y los brazos hácia el cielo, bajándolos en seguida para volverlos hácia su amado pueblo, rogando cayesen sobre él todas las bendiciones que Su Santidad habia pedido al Señor.

Entonces se vió salir de la capilla el grupo de las jóvenes agraciadas, que serian unas veinte, con la vista fija en el suelo, y, una detrás de otra, atravesaron las *amanates*, muy despacio, la nave de la iglesia.

Todas llevaban el mismo traje y pasaron por medio del estrado en donde estaban los cardenales, cuya púrpura con-

— 346 —

XIV.

Una prueba más.

Todo esto sucedia á mitad de Cuaresma, ahora bien: en Roma esta época del año es más á propósito que ninguna otra para atraer á los piadosos cristianos á aquel gran centro del Catolicismo, proporcionándoles materia para hacer unos estudios tan profundos como interesantes.

Los santuarios marcados por la Iglesia para recibir diariamente las visitas de los fieles, son los más antiguos y los más

— 339 —

mensa, y no tardaron mucho en presentarse los Cardenales con sus coches de gala; á las diez en punto compareció Pio IX en la carroza que usa en las grandes solemnidades, rodeada esta de toda la guardia noble.

El Papa no llevaba otro adorno que una sotana blanca, y encima de esta una mureta de terciopelo carmesi guarnecida de armiño, y con una estrella bordada de oro en el centro. En la cabeza no llevaba otra cosa que el solideo blanco, y todo cuanto la bondad puede tener de más simpático, más noble y más digno, estaba pintado en su rostro cuando bendijo aquellas masas inmensas de gente que corrían á arrodillarse por donde pasaba para recibir aquella bendicion; y cuando fué recibido por la ilustre corporacion de los hijos de Santo Domingo.

Magdalena, que en efecto se habia retrasado un poco, llegó en aquel mismo momento á la plaza, acompañada de las dos costureras, y únicamente á su traje de *amanate* debió el que se la abriera paso para llegar hasta las puertas de la Iglesia. Por fortuna, el Santo Padre tenia que detenerse un poco en el conven-

LA VERDAD.

CAMARGO (SANTANDER) OCTUBRE 27 DE 1882

El Obispo de Teruel y la prensa

No es nuestro este título, y lo advertimos en la primera línea porque no nos gusta envanecernos con lo que no nos pertenece.

Este título se le hemos tomado prestado a *La Unión*, que con el mismo ha publicado ya tres artículos bastante largos.

Y el caso es que, en realidad de verdad, no nos contentamos con tomarle prestado al periódico del acento el título de sus artículos, sino que vamos a tomarle también los artículos mismos, aunque reduciéndolos un poco y poniéndolos unas brevísimas reflexiones preliminares.

Ha sucedido siempre. Siempre que un Obispo ha tomado alguna medida ó dado algún paso contra la revolución mansa ó fiera, siempre que algún Obispo en el desempeño de sus deberes pastorales ha salido de palabra ó por escrito en defensa de los derechos de la Iglesia, siempre ese charco de ranas que se llama *la prensa* se ha alborotado contra el sucesor de los Apóstoles.

Bien reciente está el caso del ilustrísimo señor Obispo de Avila. Condenó una real orden emanada del ministerio de Gracia y Justicia por establecer doctrinas anatematizadas en el *Syllabus* y en el Concilio Vaticano, y todos los periódicos liberales se le pusieron en contra; todos, cuál más, cuál menos, cada uno, según su temperamento y su estilo, le arrojaron su piedra. Unos, como *La Unión* y *La Fé*, la piedra de la cobardía y de la complicidad, no atreviéndose á publicar la condenación; otros, como *La Epoca*, la piedra de la crítica maligna, tratándole, entre palabras de aparente respeto, de exagerado y de imprudente; otros, como *La Iberia*, diciéndole que no sabía hasta qué punto podía condenar una disposición del gobierno un Obispo nombrado (así decía *La Iberia*) y pagado por el gobierno.

Tampoco es muy viejo el caso ocurrido al señor Obispo de Badajoz, con motivo del cementerio de Fregenal. No habrá un periódico de los liberales de cualquier matiz que sea que no le haya dirigido insultos.

Lo mismo aconteció cuando el eminentísimo señor Cardenal Moreno protestó tan enérgicamente contra los salvajes atentados de la noche del 12 de Julio del año anterior en Roma. ¡Qué granizada de insultos hubo de recibir el príncipe de la Iglesia de todos los periódicos liberales aun de los que se dicen buenos y hasta lo parecen!

Más, para nuestros lectores no necesitamos referir otros muchos casos análogos, aunque había de ser tarea fácil; basta con recordarles lo sucedido en esta capital y a nuestro propio Obispo, cuando, cumpliendo con el deber sagrado de apartar de los pastos nocivos á sus ovejas, lanzó la excomunión sobre tres periódicos liberales é impíos que salían á luz en este pueblo. Ni la justicia ni la conveniencia de la medida podían

ponerse en duda, no ya por ningún católico, sino ni tampoco por ninguna persona de juicio que examinara el asunto con calma: las facultades del prelado, la aplicación que de ellas hacía, la estricta legalidad del acto, en una palabra, era todo clarísimo, evidente. Y sin embargo, ¡qué gritería infernal no levantó la prensa unánime contra el señor Obispo de Santander por la excomunión de aquellos periódicos! No solamente los heridos por el rayo espiritual, sino todos los papeles liberales de Madrid y todos los de todos los ángulos de España, y aun algunos del extranjero, protestaron rabiosos contra la medida del Prelado y dirigieron sacrilegamente contra él todas sus armas, desde la calumnia hasta la cuchufleta, desde la burla hasta el dieterio.

Y siempre ha sucedido así. No teniendo nada de extraño que así sucediera, porque ya el Divino Maestro dejó advertidos á sus apóstoles que no se extrañarán de que les aborreciera el mundo; y sabido es que *la prensa* es hoy la más genuina representación del mundo en el peor sentido de la palabra.

¿Qué ha pasado ahora para que las cosas sucedan al revés? Un señor Obispo ha pronunciado en una Iglesia de Madrid un discurso anunciado y hasta elogiado con dos ó tres días de anticipación por *La Correspondencia* y otros periódicos impíos, los cuales después de haber oído el discurso, no solo no se desatan en dieterios contra la palabra episcopal, como cuando ha resonado en Santander y en Badajoz y en Toledo y en Avila y en todas partes, sino que ratifican y duplican los elogios. ¡Qué es esto?

No nos toca á nosotros decirlo, ni hace falta. Limitarémonos á llamar la atención sobre lo raro del fenómeno, y por supuesto á consignar el hecho de que *La Unión* está recogiendo y conservando los elogios que la prensa revolucionaria tributa al señor Obispo de Teruel por su discurso pronunciado en la Iglesia de San Luis, de la calle de la Montera.

Aquí van algunas muestras cortadas de la *selcha de La Unión*:

«Ha llamado la atención que *El Siglo Futuro* es el único periódico que no da cuenta del brillante sermón pronunciado el domingo en San Luis por el sábio obispo de Teruel.»

Esto lo dice *La Correspondencia* con los mismos tipos con que defendió hace poco que era lícita la mentira.

«El reverendo obispo de Teruel, cuyo sermón ha tenido tanta resonancia en Madrid, nació en Almansa (Albacete) el 10 de Marzo de 1829. Cursó sus estudios en el colegio de Escolapios de Madrid.... etcétera.

Desde párroco pasó á ser obispo el respetable señor Ibañez y Galiano. Su último discurso le ha conquistado la opinión unánime de todos los verdaderos católicos.»

Esto también lo dice *La Correspondencia*, verdadera católica, que poco hace defendía la eternidad de la materia.

«Las felicitaciones que recibió el prelado de toda clase de personas por su evangélico discurso, fueron tantas, que con dificultad podrá citarse ejemplo en igual en Madrid.

»Segun se decía, se trata de hacer del discurso una edición de 200.000 ejemplares.

»Con efecto, los sentimientos expresados en él y

el entusiasmo con que fueron recibidos por el auditorio, es un triunfo de la verdadera doctrina y prueba las profundas raíces que tiene entre nosotros, á pesar de los amaños y escándalos de los falsos doctores de la ley, más temibles que los enemigos francos de la verdad.»

Esto lo dice, después de haber dedicado todo un artículo á dar la sustancia del discurso, *El Tiempo*, periódico ignaro y conservador-liberal, defensor de la civilización moderna, condenada en el *Syllabus*, aunque solo la defiende.

«Para que aumente el número de panes que es para lo que hace *El Tiempo* todas las cosas.

«La oración del Reverendo Prelado es notabilísima.

»Los párrafos que dedica á relatar sus impresiones sobre su visita á Su Santidad Leon XIII revelará un entusiasmo conmovedor y la más hermosa elocuencia, la elocuencia de la sinceridad.

»Respecto á las cuestiones del momento que agitan el campo tradicionalista, hallamos en el sermón del sábio Prelado... et cétera.»

Esto es de *El Imparcial* periódico anticatólico é impío, recientemente defensor del concubinato llamado matrimonio civil.

«Esta, (la Iglesia) segun el sábio Prelado, se desenvuelve y progresa y prevalecerá de igual manera bajo todas las formas de gobierno....»

»A propósito de lo que podemos llamar el pontificado ó papado del Sr. Nocedal, el Sr. Obispo de Teruel estuvo tan insinuante como el lugar y la ocasión permitían.

»Precisando aun más esta parte de su discurso, añadió el Sr. Obispo que el Papa desea ver organizadas peregrinaciones regionales, muy eficaces para la Religión y para los progresos de la Iglesia católica; pero quiere Su Santidad que las peregrinaciones y todos los actos religiosos queden sometidos siempre á la dirección de los Obispos, porque únicamente así podrá evitarse que se desnaturalicen y desvían del objeto espiritual, único que deben tener todas las manifestaciones y aspiraciones religiosas.

»En la Iglesia de San Luis no cabía una persona más. La gente se apiñaba en el pórtico, y formaban cola en la calle. Dentro del templo no podía respirarse, ni había medio de hacer movimiento alguno. A medida que el Sr. Galiano hablaba, se repetía en voz baja: «Eso va dirigido á los carlistas, y especialmente al Sr. Nocedal.» El Prelado que de tal modo excitaba y cautivaba la atención del auditorio, se expresaba con gran sencillez, con tono dulce, con acento de profunda convicción con elocuente palabra, con perfecta corrección en la forma.»

Todas estas flores que preceden son de *El Liberal* periódico anti-religioso, no del género taimado como *El Imparcial* sino del género fuerte, periódico que á diario se burla de las iglesias, de los sermones, de los Obispos y del Papa.

«El sermón pronunciado ayer en la iglesia de San Luis por el señor Obispo de Teruel es objeto de muchos elogios.

«El venerable Prelado está recién llegado de Roma. Refiriendo las impresiones de su viaje, manifestó que los deseos del Pontífice no son otros que la terminación de la lucha fratricida que se libra en algunas publicaciones diarias, perturbando la opinión con sus polémicas y la unión de todos los cristianos en una sola y única aspiración, cumpliendo así con la misión esencialmente pacificadora de la Iglesia.»

Esto es de *El Día*, periódico dirigido por un amigo íntimo de Pidal, no importa para que sea un periódico tan impío que publica heregías de Castelar todos los domingos.

Allá van otros párrafos.

«El orador, temible dialéctico que tiene á su

Santo Tomás en la punta de la uña, después de lamentarse en un breve exordio de la sangrienta batalla reñida actualmente por dos bandos opuestos.

»¿Qué van á hacer ahora los netos?
»Ya se sometan ó ya se rebelen, figúrenos que su causa está juzgada y perdida.

»Gracias sean dadas al Papa y á su brioso intérprete el Obispo de Teruel, que ayer anunció á España la buena nueva, y por cuya boca hemos sabido con grandísimo júbilo, que la Iglesia católica transige con todas las formas de gobierno, y entra de lleno en las vías de la templanza.»

Estos dos párrafos son de un larguísimo artículo que á ensalzar el discurso episcopal dedica *El Globo*, el famoso periódico archi-impío de los sábados clericales.

«El elocuente sermón predicado ayer por el sábio obispo de Teruel señor Ibañez Galiano... es objeto de todas las conversaciones y merecedor de grandes alabanzas. Los corresponsales de provincias han teleografiado el extracto de esa admirable oración religiosa, y los católicos se hacen lenguas de la profundidad de los conceptos.»

Esto es de *La Correspondencia*.

Alargaríamos demasiado este artículo si continuáramos copiando de *La Unión* los elogios que al discurso del señor Obispo de Teruel prodigan *El Correo* y *La Epoca*, (la que publicó el libro de Renan y defendió la abolición del celibato); quizás lo hagamos mañana, pero que conste, mientras tanto, que son elogios fervorosos.

Y conste también que entre los periódicos que elogian el discurso no falta ni siquiera el papelucho irreverente de esta capital que se titula *La Voz Montañesa*.

¿Qué es esto?

Como por una parte muchos de nuestros amigos desean saber y nos preguntan por qué no se celebró el día de Santa Teresa en la iglesia de San Isidro de Madrid la anunciada función en que iba á oficiar de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de Daulia, y como, por otra parte, *La Epoca*, *La Unión* y otros periódicos liberales han dado maliciosamente á entender que el Sr. Obispo no estaba de acuerdo con los católicos íntegros que disponían la fiesta, debemos decir que esta versión maliciosa es absolutamente falsa.

No es que el virtuosísimo Sr. Obispo de Daulia no quisiera oficiar de pontifical en la función dispuesta en honor de Santa Teresa por el Sr. D. Cándido Nocedal y sus correligionarios; es que no pudo, ó por lo menos se le suscitaron tales dificultades que equivalían á la imposibilidad.

Segun nuestras noticias particulares, que tenemos por ciertas, el Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo significó al señor Obispo de Daulia que no veía con gusto, ó que veía con gran disgusto que oficiara de pontifical en San Isidro, y el excelentísimo señor Patriarca de las Indias prohibió tomar parte en la función á los músicos de palacio que dependían de su jurisdicción.

La voz de la lealtad.

Continúan las adhesiones al mensaje del Sr. Palacios, protestando contra la rebeldía de *La Fé*:

Nuevas adhesiones de Barcelona:

— 340 —
to, lo cual la dió tiempo para reunirse sin gran precipitación con las demás jóvenes que habían sido dotadas como ella, y que estaban ya todas juntas en una capilla lateral.
El interior de la iglesia ofrecía entonces un golpe de vista de los más curiosos para el observador. El altar mayor, adornado con tanta riqueza como sencillez, era aquel día otra de las glorias de la célebre orden de Predicadores. Unas urnas grandes de plata llenas de reliquias atestiguaban el gran número de Santos con que se honra; de estos, unos habían sido Papas como Pío V; otros Obispos ó simples religiosos como Santo Tomás de Aquino ó San Vicente Ferrer, y todos rodeaban al Santo fundador, y eran el adorno más precioso y más digno del altar, así como el cuerpo de Santa Catalina de Sena que reposa debajo del ara sagrada de aquel mismo altar, rodeada de flores perpétuas, está allí como para asegurar á la Iglesia de que hoy la protege desde lo alto de los cielos con tanto celo como el que empleó en servirla cuando vivía sobre la tierra.

— 345 —
El Pontífice no la había conocido; ignoraba cuál de aquellas jóvenes era la que él había mandado dotar como indemnización de los trabajos que había sufrido; pero Su Santidad era el ministro, el Vicario de Aquel que ha dicho: «En la casa de mi padre los últimos serán los primeros;» y diferente en esto, como en otras muchas otras cosas, de los demás Reyes de la tierra, había mirado con complacencia á la que se había dejado preceder por todas sus compañeras, porque al bendecirla dijo á media voz: «La última, por haber venido después de todas, recibirá dos bendiciones; só siempre humilde, hija mía: la humildad es propia de las esposas de Jesucristo, es el fundamento de todas las virtudes cristianas.» Magdalena, á pesar de toda su turbación, oyó estas santas palabras, y hasta su último suspiro las conservó en su corazón con todas las que ya había tenido la dicha de recoger de aquella boca augusta y venerada. La humildad hasta entonces la había sido dulce; desde aquel momento hizo de ella todas sus delicias.

— 344 —
trastaba con su adorno virginal, y representaba la sangre de los mártires, mezclada con la inocencia de las vírgenes.
Cuando nuestras jóvenes llegaron cerca del Sólido Pontificio, subieron una á una los escalones de este y fueron á ponerse delante del Pontífice-Rey para recibir su bendición y besarle el pié cada una en particular. Las quince primeras no llevan corona; estas estaban destinadas á tener por esposo un mortal; las restantes llevaban el sello distintivo de las desposadas del Señor.
Magdalena se había puesto la última, por humildad, y estaba sumamente conmovida. Aquella ceremonia la parecía lo que era efectivamente; una declaración solemne de su piadoso deseo, una manifestación pública de su vocación religiosa consagrada por segunda vez con la bendición papal. Así es que cuando se acercó, cuando besó, como lo había hecho en la sala de la cárcel, aquel pié venerado, renovó en el Trono mismo del jefe de la Iglesia, ella, pobre huérfana sin ningún apoyo en el mundo, la promesa formal, casi el voto de ser toda de Jesús, su amigo, su Salvador y su Padre.

— 341 —
Al lado del Evangelio estaba el trono pontificio. Delante de este había una tribuna para los príncipes y princesas de sangre real, y también para los monarcas que van á Roma por devoción ó por mera curiosidad. Un poco más abajo, y por ambos lados, había otras tribunas para el cuerpo diplomático, para el estado mayor y para las señoras que iban ya acudiendo, estas vestidas de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Cardenales y para los demás Prelados. El tiempo era para los señores que iban ya acudiendo, estos vestidos de negro y aquellos con sus brillantes uniformes civiles ó militares. Por encima de las tribunas había un vasto espacio cuadrado con bancos abiertos de tapices, y delante de la alfombra para descansar los piés, de la alfombra para descansar los piés, y este sitio era para los Cardenales y estaba destinado para los Carden

Francisco de Segarra; y de Farsan; Manuel Mozas; Francisco Hernando; Joaquin Aranda; Enrique Molitó de Struch; Joaquin Gaset y Perucho; Benito Molló y Farre; José Nadal; José Alsina; Francisco Roca y Llop; José de Mora; Antonio Subirana; Biurrun; Rafael Ceballó y Vallvé; José Ferreras; M. Juan Pijuan; José Balaguer; Francisco Torres; José Parera y Goy; Miguel Guardia Galí; Luis de Delá; Juan Bosjá y Castells; Juan Padrisa; José Segret; presbítero; C. Comas; Salvador Briansó; Ramon Valls Huguet; Manuel Valls Rebasa; José Soldevila; José Roig; Ramon Torra y Sala; Pedro Lopez; José Durán; Ignacio Farreras; Ramon Cardona Viladomat; Nicolás Urgesle Meló; Manuel Urgesle Garay; Miguel Ruiz y Font; Luis Rodon y Ramon; Florencio Sirvent; Jacinto Domenech Pedrol; José Navarro Mora; Gregorio Lopez; Jaime Soldevila; José Mateo; José Baldomero Cubillo; Mariano Llorens; Miguel Benasert; Francisco Maigran y Comas; Angel Puyo Merino; Jaime Bala-da y Nicolao; José Areste; Joaquin Vives; Luis Comas; Guillermo Moore; Ramon Serrapiñana; Pio de los Cesares; Antonio Estragnés; Ramon Merli; Toribio Villar y Garbí; José García Zapata; Manuel Aldea Fando; Antonio Freixar; Nicasio Guarch Gibert; José Basté Riera; Jaime Serra; Ramon Fornells y Casas; Ramon Rovira; Juan Come-llas y Campá; Joaquin Parera y Pujadas; Antonio Brozo y Franch; Antonio Bozo y Balcell; Jaime Prat y Roset; Ramon Bergós y Rivás; Juan Va-ques y Guardias; Miguel Redon y Campo; José Bonet y Pob; José Febrer y Puig; José Febrer; Carlos Castañeda y Salvá; Antonio Graells y Ru-ma; Pedro Fornells y Rovira; Juan Pujols y Sen-llent; Ignacio Caballería; Agustín Garriga Bofill; José Surroca; Ramon Valverdu; Pedro de la Mota; Pedro Alemany y Breni; Antonio Rafegás; Bautista Esteller; Francisco Fornos; Francisco Serra; José Castells y Miguel; Joaquin Bofill; Rosendo Caballé Vallvé.

(Se continuará.)

SECCION DE NOTICIAS.

La exportacion de vinos españoles al ex- tranjero en el mes de Agosto fué la si- guiente:

A Francia, 38.250.697 litros; á Inglater- ra, 2.124.724; al resto de Europa y África, 1.507.166; á la América español, 3.380.323; idem idem extranjera, 4.751.588; al Asia y Occania, 115.344. Total, 50.830.742 litros.

Como se ve, Francia es el gran mercado de vinos españoles.

A 12.000.000 de pesetas asciende el va- lor de los vinos exportados en Agosto á la vecina república.

Han sido nombrados:

Canónigo-penitenciario de la Catedral de Tarragona, D. Pedro Cerdá y Socías, vice- rector del seminario de aquella diócesis; y, canónigo de Gerona, D. José María Pra y Duarte, beneficiado que era de Zaragoza.

Dice La Correspondencia:

«El cabildo metropolitano de Zaragoza ha sido agraciado por el jefe del Estado con el título de excelencia, y sus individuos con el de capellanes de honor de la real capi- lla. De modo que de hoy en adelante todos cuantos sean nombrados canónigos de la catedral de aquella ciudad, recibirán á la vez el título de capellan de honor. Como distintivo de su honorario cargo, háse acordado el uso de una borla verde en el bonete, conservando el mismo traje que ac- tualmente gastan en las ceremonias refi- giosas.»

Se ha resuelto por el ministerio de Ha- ciencia que á los poseedores de documentos interinos de la tercera parte á papel de cu- pones de deuda exterior de 31 de Diciem- bre de 1872, se les entreguen en canje de los mismos títulos del 3 por 100 exterior, de la emision de 1870 con el cupon de 1.º de Julio de 1873, por haberse agotado los de 1872.

Dice un periódico:

«En el mes de Agosto último han sido exportados por las aduanas de la Península é Islas Baleares artículos por valor de pes- etas 46.021.577, ó sean 1.747.165 pesetas más en valores que los obtenidos en igual mes del año anterior; de suerte que, to- mando en cuenta la exportacion de los ocho primeros meses del año actual, y com- parando cifras en el año anterior, resulta: Exportacion en 1882, 400.073.383 pese- tas; idem en 1881, 389.600.261. Diferencia de más en los ocho primeros meses de 1882, 10.473.122

Este aumento data en su mayor parte desde el mes de Mayo, en cuya segunda quincena quedó en vigor el tratado de co- mercio franco-español, que en los meses sucesivos ha ido desarrollando sus efectos.»

Hé aquí el telegrama oficial recibido acer- ca de la catástrofe de Manila:

«Manila 21 de Octubre (por vapor á Bo- linao).—El gobernador general de Filipinas al ministro de Ultramar.

Nueva y terrible calamidad affige á Ma- nila. Un horroroso huracan ha destrozado en una hora casi toda la poblacion.

No ha quedado casa de nipa ni de tabla en pié.

Casi todas las de piedra con techos de hierro, destrozadas é inhabitables.

Más de 60.000 familias sin tener donde cobijarse.

Cuarteles, hospitales, oficinas, fábricas y almacenes, inutilizados.

Buques en tierra muchos.

Desgracias personales pocas, relativa- mente.

Acuerdo junta autoridades; adopto dis- posiciones para remediar males, en cuanto sea posible sin perdonar medio.

Con provincias incomunicado.

Malacanan todo destrozado.

Correo detalles.»

Leemos en un periódico:
«El domingo hizo su entrada en Alicante el Obispo de Orihuela, siendo numerosa la concurrencia que acudió á recibirle.

Teniendo en cuenta la cuestion suscita- da hace poco acerca de la traslacion de la silla episcopal de la segunda á la primera de dichas ciudades, no es de extrañar que los periódicos de Alicante traten del reci- bimiento hecho al Prelado con marcado in- terés.»

Dice El Correo (paisano):

«Continúa la huelga de los curtidores de Valencia, á pesar de la formacion del jura- do mixto y otras medidas acaptadas para llegar á un acuerdo. Los trabajadores piden reduccion de horas de trabajo, aumento de jornal y ser admitidos los obreros huelguis- tas, saliendo de las fábricas todos los que los han sustituido. Los dueños no admiten estas condiciones.

Tambien subsisten las huelgas de los operarios de determinadas fábricas.»

No piden poco esos señores: el mejor dia van á pedir que les hagan archipánpanos, ó cosa así por el estilo.

Viva la broma, viva el jaleo, dirán los huelguistas, y paguen los dueños.

SECCION EXTRANJERA.

FRANCIA.

Los socialistas de este país están dando pruebas de lo que son y de lo que pueden esperar de ellos las gentes que les queden dos dedos de pundonor siquiera.

Los periódicos de la vecina república vien- nen llenos de terror al considerar la situa- cion de algunos distritos. Las instituciones que rigen en Francia han de defenderse ahora, no solo contra los reaccionarios im- penitentes, sino contra los socialistas y de- magogos.

En una lucha como esta pareció la repú- blica del 48. En una parecida á esta se der- rumbó la de España del 73 y en esta lucha perecerá la última de las repúblicas para baldon de sus encomiadores. «La situación es grave, muy grave, dice un periódico francés, y la debilidad de la república se hace cada dia más violenta.»

Se están tambien llevando á cabo mu- chas prisiones tanto en París como fuera.

Para terminar copiaremos algunas palas- bras de Julio Guesde, uno de los principales socialistas de Francia.

«Es por el poder político por donde em- pezaremos. Hemos de quedarnos, para co- menzar, con el Parlamento, con ó sin dina- mita.»

«Seguiremos los ejemplos de los hombres del tercer estado en el siglo último.

»Primero el poder.

»La propiedad en seguida.

»La Iglesia al fin, si es que de ella queda algo.

»Tal es nuestro plan, basado en la expe- riencia de la historia, y de tal manera in- vencible, que lo entregamos á la conside- racion de nuestros adversarios, persuadi- dos de que, por muy prevenidos que estén, no podrán nada contra él.»

Nosotros, por nuestra parte, no diremos más que, cuando las barbas de tu vecino veos pelar, etc....

SÉRVIA.

Una mujer, llamada Mankovitch, ha dis- parado un tiro de rewólver al rey de Sér- via, Milano

El rey ha salido ileso de este atentado.

La autora del delito ha sido presa en el acto.

El rey acababa de llegar de Rumanía.

Véanse ahora los despachos recibidos por la agencia Fabra:

Montceau-les-Mines 24.

Durante las últimas veinticuatro horas no se ha turbado el orden.

Hay pruebas que confirman el descubrimiento de una asociacion internacional para destruir el principio de propiedad.

Dicha asociacion tiene su principal residencia en Ginebra.

Se han cogido numerosos documentos que prue- ban una activa correspondencia entre individuos franceses y la junta directiva de Suiza, de la cual forman parte varios nihilistas rusos importantes.

Constantinopla 24.

Con motivo de las fiestas del Curbanlairán, el Jedife ha dirigido un telegrama al sultan, felici- tándole, declarándose su más humilde servidor, y pidiéndole que le conserve su alta benevolencia.

Esta manifiestacion ha producido muy buen efecto aquí, considerándose como una prueba de que el Jedife de Egipto reconoce sinceramente los derechos de soberania del sultan sobre Egipto.

Viena 24.

Los despachos de Belgrado consideran sin ca- rácter político el atentado de que fué objeto el rey de Sérvia, atribuyéndolo, más bien, á una ven- ganza privada.

El Cairo 24.

Esta mañana ha sido cogida la correspondencia que venia siguiendo Arabi de dos años á esta parte y entregada al cónsul de Inglaterra, señor Malet.

Dicha correspondencia comprende varias cartas de personajes turcos y las actas de las sesiones se- cretas del ministerio presidido por Mahmud.

GACETILLAS.

La casa llamada de Martin, donde estaba instalada la estacion telegráfica de Ontaneda, ha sido pasto de las llamas en el dia de ayer. No tenemos detalles del siniestro.

Anteayer, á las once y media de la mañana, el aprendiz de una hojalatería establecida en la calle de Atarazanas, tiró con un pedazo de hoja- delata á un niño que en aquel momento pasaba por frente á dicha tienda, causándole una pequeña herida en la frente, siendo curado en la farmacia del Sr. Delgado.

El miércoles por la tarde, en la calle de Bece- do, un hombre castigó con exceso á un niño de unos siete años, llamando la atencion de algunas personas los gritos que daba la pobre criatura: al aproximarse el guardia municipal con objeto de reprender al ejecutor, este le contestó que era hijo suyo, negándose por de pronto á dar su nombre.

Anteanoche á las siete, encontrándose el guardia municipal de punto en Becedo en compa- ñía del agente de orden público núm. 8, oyeron dar gritos á una mujer en la calle de Cuesta: acto seguido se dirigieron á dicha calle y resultó ser que dos mujeres de vida airada habian sido gol- peadas por otras de la misma ralea.

Ayer sopló con bastante fuerza el viento Sur, habiendo las correspondientes roturas de cris- tales y sombreros voladores.

La funcion celebrada ayer tarde á las tres en el teatrillo mecánico estuvo bastante animada, concurriendo muchos niños.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

SAN VICENTE, SABINA Y CRISTETA.

En Élbora, hoy Talavera de la Reina, nacieron estos ilustres hermanos de padres cristianos y ri- cos. Preso de orden de Daciano, fué conducido el jóven Vicente ante una estatua de Júpiter, para que, ó la adorase ó perdiese la vida; pero habién- dose ablandado milagrosamente la losa que pisaba el jóven cristiano, fué llevado á la cárcel. Allí le visitaron Sabina y Cristeta, afligidas de la orfan- dad en que temian quedar con su muerte, por ha- ber fallecido sus padres. Compadecido el carcele- ro instó á Vicente á salir de la cárcel; y accediendo partió con sus hermanas para la ciudad de Avila, pero habiendo salido Daciano en su busca, los hizo prender y despues de haberlos atormenta- do cruelmente, les aplastaron la cabeza con enor- mes piedras, muriendo heroicamente el dia 27 de Octubre de 307. La invasion sarracena hizo que fuesen llevados sus cuerpos al monasterio de San Pedro de Arlanza, cerca de Búrgos, desde donde en 1652 fue trasladada una parte considerable de sus reliquias á Talavera de la Reina y venerándo- se actualmente en la catedral de Búrgos la ma- yor parte ellas.

SECCION MERCANTIL.

PARÍS 24 Octubre.

Harinas.—Sin variacion y sosteniendo los siguientes precios: Marca Corbeil 38.20 francos, marcas escogidas 38.20 á 40.10; buenas 36.92 á 38.20; de todas proceden- cias 36.30 á 36.92 los 100 kilos, saco á de- volver. Harina de centeno, saco perdido, 23 á 25 francos los 100 kilos.

Trigos.—Precios encalmados; para el co- rriente mes se ofrece 24.90 y 24.85. Firmes para las otras épocas; los cuatro primeros meses sostenidos á 25.50 francos el hectó- litro.

LÓNDRES 23.

El trigo inglés sostenido; las clases su-

perioras en alza de un schelin. El trigo ex- tranjero encalmado y sin variacion en los precios, excepcion hecha de los rojos ame- ricanos añeños y los rusos que han subido un schelin en la semana.

Cebadas en calma. Importacion de trigo en Lóndres despues del Innes último, 51.326 cuarteras.

LÓNDRES 24.

Las comunicaciones telegráficas con In- glaterra se hacen con dificultad y mucho retardo.

NEW-YORK 23.

Harina 4.50 á 4.70 duros barril de 88 ki- los. Trigo, 1.10 1.2 Maiz, el bushel de 35 litros 0.88. Cambios sobre Lóndres, 4.81 1.2. Paris, 5.21 7.8.

Buques entrados.

Vapor Carlos Habans, de 228 ts., c. Louvelli, de la Coruña con carga general.

Vapor Bayonés, de 159 ts., c. Sendin, de idem con hierro y café.

Vapor Sofia, de 190 ts., c. Echevarría, de Gijon con vidrio, hierro y otros efectos.

Vapor Vizcaino-Montañés, de 184 ts., c. Zárra- ga, de Bilbao con carga general.

Vapor Lady Aline, de 383 ts., c. Gilbert, de Sea- han con carbon mineral.

Buques despachados.

Corbeta Ecuador, de 268 ts., c. Abad, para la Habana con 3,600 sacos y 410 barriles harina.

Patache María Dolores, de 42 ts., c. Castro, para Rivadesella con harina, salvado y otros.

Goleta Lizzie Garron, de 160 ts., c. Stephenson, para Newport con mineral de hierro.

ANUNCIOS PREFERENTES.

El valenciano

de la calle del Correo, núm. 10, ha recibido un gran surtido en esteras y zapatillas de todas clases suizas, todo a precios arreg- lados.

V. Urbina.

CALLISTA DE LA REAL CASA.

Sirve á domicilio y en su casa, calle del Martillo, núm. 3, 2.º.—Santander. 6—4

Pianos y armoniums.

Se afinan estos instrumentos, como asi- mismo fiarmónicas ó sinfonías.

San José, núm. 10, 3.º

Coronas fúnebres.

Se acaba de recibir un gran surtido de última novedad en el establecimiento de modas de doña Tomasa Colombier, calle de San Francisco, núm. 25. 4

El Corazon de la Infancia.

Máximas morales para las escuelas se vende á 4 reales ejemplar en la librería de D. Toribio Saldaña, Puente 16.

Subasta voluntaria

Por disposicion de su dueño y á volunta- d del mismo, se saca á pública subasta, que tendrá lugar esta el dia 28 de Octubre pró- ximo, á las doce de la mañana en el oficio del Notario don Tomás Diez Quintero, Co- losía, núm. 1, piso 3.º; bajo el tipo de 35.000 rs. un pedazo de monte de carrasco de encina y otras leñas, que tendrá sobre 1.500 carros de leña, en el sitio denomina- do la «Verderieja.» 17

Barbería de Antonio Cotillas.

Calle del Puente, núm. 7, frente á la Librería Católica

En este establecimiento se continúa sir- viendo con la puntualidad y agrado, que tanto acreditó en el que antes poseía.

LA VALENTINA.

LONJA DE CHOCOLATES

DE

FRANCISCO ORTIZ

COLON, 2.—SANTANDER.

En esta antigua y acreditada casa se si- guen elaborando chocolates de todas clases y precios, hechos á brazo, en los cuales se emplean los mejores productos coloniales.

Treinta años hace que esta lonja de cho- colates se halla establecida en esta capital, lo cual demuestra la predileccion con que el público ha ayudado á sostenerla en tan largo periodo, y es el mejor encomio que se puede hacer á la bondad y limpieza de sus productos.

Camargo (Santander).—IMPRESA CATÓLICA

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO.

NUEVA LÍNEA REGULAR

á la América del Sur y Océano Pacífico.

Servicio mensual.

El tercer viaje lo verificará el

VIÑUELAS

saldrá de Santander el 4 de Noviembre para Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaiso y Callao de Lima.

Admitirá carga y pasajeros para dichos puertos y para todos los demás del Pacífico hasta Colon.

Para fletes y demás antecedentes

En Madrid: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Cid, 7.

En Barcelona: Sres. Borrell y Compañía.

En la Coruña: Sres. Balbuena y Closas.

En Vigo: D. Antonio Lopez Neira.

En Bilbao: D. Epifanio Ablanado.

En Santander: Oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo, Muelle, 25.

LA VERDAD

PERIÓDICO DE SANTANDER.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

Precios de suscripcion.

Santander, un mes.	Pts.	1-75
Id. Tres meses.	»	4-50
Resto de España, tres meses.	»	5
Extranjero, seis meses.	»	20
Antillas españolas, seis meses.	»	25
Repúblicas hispano-americanas, un año.	»	50

Pago adelantado.

Precios de anuncios.

Primera plana y gaceta.	Pts.	0-25	línea.
Tercera plana.	»	0-12	»
Cuarta plana.	»	0-06	»
Comunicados.	»	0-25	»
Papeletas de defuncion	»	5	

Rebaja proporcionada al número de inserciones.

Dirigirse para suscripciones y anuncios á la Administracion del periódico, la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

HISTORIA

DE LOS

HETERODOXOS ESPAÑOLES

por el doctor

D. MARCELINO MENENDEZ PELAYO

Catedrático de literatura española en la Universidad de Madrid é individuo de número de la Real Academia Española.

Se vende á 40 reales tomo en la Librería Católica, calle del Puente, número 16.

COSTURERA.

Se confeccionan toda clase de trajes para señoras y niños á precios sumamente arreglados.

En la calle de San José, número 4, duplicado, entresuelo izquierda, darán razon.

El médico homeópata

DR. VILARDELL
consulta de 11 á 1.

Santa Clara, 7, principal.

MANUAL DE ORACIONES

para

EL USO Y APROVECHAMIENTO DE LA GENTE DEVOTA

escrito por el

P. Pedro de Ribadeneira.

de la Compañía de Jesús.

Esta obra adornada con cinco magníficas láminas en acero, se vende al precio de 14 reales ejemplar en la Librería Católica calle del Puente, núm. 20.

MANUAL DE URBANIDAD Y BUENAS MANERAS

PARA USO

DE LA JUVENTUD DE AMBOS SEXOS

en el cual se encuentran las principales reglas de urbanidad y etiqueta que deben observarse en las diversas situaciones sociales;

precedido de un breve tratado

sobre los deberes morales del hombre

por

MANUEL ANTONIO CARREÑO.

Esta manual forma un tomo de cerca de 400 páginas en 4.º prolongado, de esmerada impresion, y se halla de venta al precio de 8 rs. en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

VIDA

DE

SANTA TERESA DE JESUS

por el P. J. E. NIEREMBERG

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Edicion diamante en papel de hilo, con un magnífico grabado de la Santa.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, 16.

LIBRERÍA CATÓLICA

CALLE DEL PUENTE, NÚM. 16,

SANTANDER.

En esta acreditada librería hay un completo y variado surtido de obras de texto para el estudio de las diferentes asignaturas señaladas en el plan de segunda enseñanza.—Obras de religion, moral y recreo.—Elegante surtido de objetos de escritorio.—Bonitas colecciones de estampitas en cromo y oleografía.—Se reciben encargos y suscripciones para toda clase de obras, revistas y periódicos.

Recibe cuantos trabajos le encomienden de los ramos de imprenta y encuadernacion á precios sumamente arreglados.—Admite anuncios para el periódico *La Verdad*.

ELEMENTOS DE ARITMÉTICA,

con aplicacion al cálculo mental, conforme al programa de enseñanza para las Escuelas prácticas Normales; contiene el sistema métrico español de pesas y medidas, los de Castilla, Cataluña, Valencia, Aragon y Navarra; la relacion de dicho sistema métrico con los de Castilla y Cataluña y la de todos los demás entre sí, por D. A. FONTOVA Y LOPEZ. Aprobada para texto en las Escuelas.

Se vende la décima edicion en la librería de D. Toribio Saldaña, Puente, 16, al precio de 5 rs. ejemplar.

IMPRENTA CATÓLICA.

Para cuantos trabajos quieran encargarse á este establecimiento situado hoy en Camargo, dirigirse á la Librería Católica, Puente, 16, Santander.

EL MUNDO.

Compañía anónima de seguros contra incendios y sobre la vida.

Capital: 40.000.000 de pesetas.

Autorizada en Francia, por decretos de 27 de Abril de 1864 y en España por real orden de 23 de Noviembre de 1881.

Ha renunciado expresamente su fuero propio para someterse á la jurisdiccion de los tribunales españoles.

RAMO DE INCENDIOS.

GARANTÍAS.

Capital social. ptas. 20.000.000
Reservas. 3.463.063.
Primas. 18.512.892

Ha satisfecho por 39.258 siniestros ocurridos desde su fundacion pesetas 20.053.893.74. En esta cantidad está comprendida la de 685.372 pesetas pagadas ya en España por 60 siniestros.

Banquero de la Compañía: *El Crédito* de *Lionés*.

Representante general en España: don F. de Gargollo, Ribera, 11, Santander. 2s 34-1

RELOJERÍA

de

VENTURA GARCÍA REVILLA

RELOJERO DE SS. MM. Y AA

Rivera, 15, antiguo.

En este establecimiento hay un completo surtido de relojes ingleses y franceses y los famosos del fabricante español

LOSADA

de quien es representante en esta ciudad. Tambien se hace en este establecimiento toda clase de composturas garantizadas.

MANUAL

del

COMERCIO Y DEL VIAJERO

POR

EUSEBIO AGUILETA,

empleado que ha sido en ferro-carril hasta el 12 de Agosto de 1880.

Contiene, expuesto con método y suma claridad, todo lo que en multitud de disposiciones sobre ferro-carriles, y en el Código de Comercio tambien, existe legislado y puede ser interesante á los comerciantes y á los viajeros, y añadido además con importantes artículos de las ordenanzas generales de Aduanas, y con notas é instrucciones utilísimas sobre facturacion, trasportes y reclamaciones por faltas, averías, cambios, retrasos, etc., siendo de indispensable necesidad, por lo tanto á viajero y al comerciante.

Obra única en su clase.

Se vende á 4 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 16.

SOCIEDAD GENERAL

de piedras de molino

DE LA FERTÉ SOUS JOUARRE.

Depósito de estas excelentes piedras en Santander, á cargo de D. F. Gargollo, Ribera, 11, quien se encarga de situarlas en los puntos que se le indiquen. 2s 34-1

MEMORIA

sobre

Y MÁQUINAS

DE LA EXPOSICION DE PARÍS.

Véndese á 12 reales ejemplar en la Librería Católica, calle del Puente, núm. 20.